

## LAS PANDEMIAS Y LA ECONOMÍA: LECCIONES DESDE LA HISTORIA ECONÓMICA

IRINA ESPAÑA\*

A estas alturas (junio del año 2020) el término pandemia es posiblemente la palabra más repetida en nuestra cotidianidad. Lo vemos y escuchamos en la televisión, noticias, periódicos, radio y redes sociales. Sin duda, pandemia es la palabra que define el año 2020.

Aunque el COVID-2019 se le caracteriza generalmente como una situación inédita, estos fenómenos pandémicos están lejos de ser hechos sin precedentes históricos. Si bien es cierto que el COVID-2019 es un nuevo virus, o que, como los historiadores suelen enfatizar, los contextos en los que se desarrollan los eventos son particulares, no es la primera vez que la humanidad se enfrenta a un desafío epidemiológico. Tan solo considerando los últimos dos milenios, las sociedades se han enfrentado a enfermedades que se propagan por el mundo conocido sin aparente resistencia. Tenemos por ejemplo la plaga de Antonino (año 160-180), la Plaga de Cipriano (año 249-270), la peste negra, la viruela, el cólera y como no, una de las más sonadas recientemente, la injustamente llamada influenza española de 1918.

Los economistas nos enfocamos en entender fenómenos económicos y sociales, dentro de estos fenómenos se incluyen las pandemias. Generalmente, este entendimiento tiene como propósito informarnos para diseñar soluciones que permitan mejorar el bienestar de la sociedad usando una gama de aproximaciones, teorías, métodos, etc. Dentro de toda esta variedad, aprendemos (o debemos aprender durante nuestro entrenamiento) que muchas veces la evidencia histórica se convierte en nuestro mejor aliado, de hecho, muchas más veces de lo que solemos pensar. Pero ¿Por qué? O, como se ha planteado últimamente en blogs, redes sociales, webinars, etc., ¿Qué nos puede enseñar la evidencia histórica de las pandemias a los economistas? Respuesta corta: mucho. En este escrito se discutirán algunas de estas enseñanzas.

Lo primero es que las pandemias se transforman rápidamente en choques macroeconómicos negativos para los que no estamos preparados, por consiguiente, la evidencia histórica nos puede dar orientación sobre los potenciales efectos en variables económicas (Karlsson et al., 2014). Ya sea la plaga de Cipriano, la peste negra o la influenza española, en eventos epidemiológicos de tal magnitud se afectan variables económicas como el PIB, los salarios reales, la demanda agregada, el mercado de trabajo, etc. En este sentido, estudios como Barro et al. (2020) analizan los efectos económicos de la pandemia de 1918 para 42 países. Los autores encuentran que la pandemia redujo el PIB per cápita real en un 6.2% y el consumo privado 8%. De igual forma se han encontrado efectos en el corto y mediano plazo. Para el caso de Suecia, Karlsson et al. (2014) demuestran que las poblaciones con mayores niveles de mortalidad por el virus de 1918, vieron reducir su nivel de ingresos de capital en 5% durante la pandemia y 6% luego de ésta. Sin embargo, en ciertos casos, algunas variables pueden mostrar una evolución positiva. Sirva de ejemplo la investigación de Malanima (2018). Este autor sugiere que la crisis demográfica ocasionada con la peste negra de 1347, generó una reducción de la población, pero también un aumento de los recursos naturales disponibles, la productividad del trabajo y los niveles de vida de la clase media y alta en algunas poblaciones de Italia. Ahora bien, estas conclusiones en Malanima (2018) hay que entenderlas en un contexto de una sociedad con dinámicas malthusianas. En este escenario, una menor población mejoraría las posibilidades de los que lograron escapar de la enfermedad.

Examinemos brevemente ahora las potenciales enseñanzas en políticas públicas. En este aparte exploremos un poco las ideas desarrolladas por Easterlin (1999) en su análisis sobre la historia de la mortalidad moderna. El autor usa la evidencia histórica para enfatizar en la importancia del diseño de políticas de salud pública en las sociedades. Por ejemplo, algo clave en el manejo de las enfermedades está relacionado con políticas de educación que prevengan el contagio. Este proceso de educación fue fundamental para reducir la mortalidad de enfermedades prevenibles en la Inglaterra del siglo XIX, al enseñar la importancia de mejores prácticas de higiene. Sin duda, estas prácticas ayudaron a difundir el conocimiento de que las enfermedades son prevenibles y no están asociadas a creencias o supersticiones.

\* Escuela de Economía y Finanzas. Universidad EAFIT. [irespanae@eafit.edu.co](mailto:irespanae@eafit.edu.co)

El caso colombiano también ofrece evidencia de la importancia de la inversión pública para el control de enfermedades. En particular, Jaramillo-Echeverri et al. (2019) demuestran que la mayor inversión pública en acueductos y alcantarillado durante la segunda mitad del siglo XX, está relacionada con la reducción de las tasas de mortalidad de enfermedades gastrointestinales. Por consiguiente, siguiendo a Easterlin (1999), el rol de las políticas de salud pública no debe ser subestimado y debe estar enfocado en medidas que generen la prevención, control y cura de las enfermedades.

Sin embargo, a mi juicio, una de las lecciones más importantes de la historia económica es la que podemos aprender de la relación entre las pandemias y las desigualdades. En un maravilloso recuento sobre las pandemias en la era preindustrial Alfani y Murphy (2017) analizan los resultados de varios estudios sobre este tema. Los trabajos encuentran que los barrios más ricos de Londres presentaron menores tasas de mortalidad durante epidemias entre 1560 y 1665 (Cummins et al., 2016). De igual modo, se menciona que los barrios más pobres y densamente poblados de Milán aportaron el 42% de las víctimas en la plaga de 1523 (Cohn y Alfani, 2007). De tal forma que, si comparamos la evidencia histórica con la actual, no era extraño esperar que las poblaciones más vulnerables como las afroamericanas o indígenas, que presentan mayores niveles de pobreza, densidad poblacional, hacinamiento, informalidad laboral, y menores niveles de acumulación de capital humano, se encuentren, a junio de 2020, en condiciones alarmantes (ver APM-Research-Lab 2020, UN 2020). Los estudios descritos por Alfani y Murphy (2017) nos recuerdan que las pandemias tienen efectos diferenciales y perversos sobre los individuos o poblaciones con menor asignación de recursos. Esta vulnerabilidad impide el desarrollo de un engranaje social decisivo para disminuir los contagios; por ejemplo, dificulta la cooperación, convivencia, y mutuo cuidado. Es precisamente a estos sectores vulnerables de la población a los que estamos obligados a proteger como sociedad, de la forma más equitativa, eficiente e inmediata.

En definitiva, “cuando los problemas son grandes, y raros, el conocimiento de la historia económica puede” ayudar (Leunig, 2018: 42). Entonces, si los economistas nos enfocamos en entender grandes problemas como los que supone una pandemia, es mucho lo que podemos aprender de la evidencia histórica. Este conocimiento nos permitirá, entre otras cosas, aprender y entender el pasado para guiar con mejor información las decisiones que permitan el bienestar de la sociedad.

## Bibliografía

Alfani, G. y Murphy, T. (2017). Plague and Lethal Epidemics in the Pre-Industrial World. *The Journal of Economic History* 314-343.

APM-RESEARCH-LAB. (2020). The Color of Coronavirus: COVID-19 Deaths by Race and Ethnicity in the U.S. Junio 1. <https://www.apmresearchlab.org/covid/deaths-by-race>.

Barro, R. Ursua, J., y Weng, J. (2020). The Coronavirus and the Great Influenza Pandemic: Lessons from the “Spanish Flu” for the Coronavirus’s Potential Effects on Mortality and Economic Activity. NBER Working Paper No. 26866 1-26.

Cohn, S. y Alfani, G. (2007). Households and Plague in Early Modern Italy. *Journal of Interdisciplinary History* 177–205.

Cummins, N. Kelly, M., y Ó Gráda, C. (2016). Living Standards and Plague in London, 1560–1665. *Economic History Review* 3-34.

Easterlin, R. (1999). How beneficent is the market? A look at the modern history of mortality. *European Review of Economic History* 257-294.

Jaramillo-Echeverri, J. Meisel-Roca, A., y Ramirez-Giraldo, M. (2019). More than 100 years of improvements in living standards: the case of Colombia. *Cliometrica* 323–366.

Karlsson, M. Nilsson, T, y Pichler, S. (2014). The impact of the 1918 Spanish flu epidemic on economic performance in Sweden An investigation into the consequences of an extraordinary mortality shock. *Journal of Health Economics* 1-19.

Leunig, Tim. (2018). Economic History and the Policymaker. En *An Economist’s Guide to Econo-*

mic History, de Matthias Blum y Christopher L. Colvin, 41-45. Cham, Switzerland: Palgrave Studies in Economic History.

Malanima, P. (2018). Italy in the Renaissance: a leading economy in the European context, 1350–1550. *The Economic History Review* 3-30.

UN. (2020). "Pueblos Indígenas y la Pandemia de COVID-19: consideraciones." Department of Economic and Social Affairs. Junio 1. [https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2020/04/COVID\\_IP\\_considerations\\_Spanish.pdf](https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2020/04/COVID_IP_considerations_Spanish.pdf).